

# Ven, Oh Bendito

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

A veces descubro que doy demasiado por sentado. Solo porque leo las escrituras todo el día, tiendo a creer que la mayoría de las personas también lo hacen, y no lo hacen. Ayer un médico que ha estado viniendo aquí durante bastante tiempo vino a verme, y me di cuenta de que no me había expresado claramente; así que esta noche intentaré hacer esta una conferencia muy práctica, pero la encontrarán profundamente espiritual.

En el capítulo 25 del Libro de Mateo, leerás las palabras: “Ven, bendito de mi Padre, y hereda el reino preparado para ti desde la fundación del mundo”. Ahora, todo este capítulo está compuesto por una parábola tras otra. Comienza con las diez vírgenes sabias y necias. Luego se cuenta la historia de los talentos y su uso o mal uso, seguido por esta declaración: “Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber.

Estaba desnudo y me vestisteis, fui un extraño y me recibisteis. Estaba en prisión y enfermo y me visitasteis”. Sorprendidos de que sean invitados a heredar el reino preparado para ellos antes de la fundación del mundo, le dijeron: “¿Cuándo te encontramos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos como un extraño y te acogimos, o desnudo y te vestimos?

¿Y cuándo te vimos enfermo y en prisión y te visitamos?” Y él respondió: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”. Ahora, el mundo está buscando un Cristo externo, alguien en el exterior. Supongamos que ahora mismo alguien en esta comunidad anuncia que Jesucristo, un ser externo, está presente. ¿Sabes que todo el mundo social se volcaría por el privilegio de entretenerlo?

Habría una gran batalla en el mundo social por el honor de darle un trozo de pan o un vaso de agua, tocarlo o hablar con él, porque están buscando al Cristo equivocado. “De cierto, os digo, en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”. Si tuvieras la oportunidad de hacer algo por Cristo, ¿no saltarías a la oportunidad?

Bueno, cada vez que haces algo a cualquiera en este mundo, lo estás haciendo a Cristo. Créeme, pues no puede venir de fuera, ya que está dentro de ti. Como dijo William Blake: “¡Despierta! ¡Despierta tú que duermes en la tierra de las sombras, despierta! Expande, estoy en ti y tú en mí, mutuamente en amor divino: No soy un Dios lejano, soy un hermano y amigo; Dentro de vuestros pechos resido, y ustedes residen en mí; ¡Mira!

| *Bueno, cada vez que haces algo a cualquiera en este mundo, lo estás haciendo a Cristo.*

Somos Uno;” Pero el hombre, sin creerlo, desciende por los valles oscuros, buscando a algún Dios externo que lo salve. Así que le dije a mi amigo, el doctor: Cada vez que eres capaz de ayudar a las

personas que entran en tu oficina, estás sirviendo a Cristo. Porque ves, Cristo viene disfrazado. A veces lleva una máscara negra, o una blanca, una amarilla o una rosa y a veces una enferma.

Ahora, las escrituras no mencionan ningún momento en que Jesús estuviera enfermo, sin embargo, él hace la declaración: "Cuando estuve enfermo me visitasteis". Y aunque no afirma que tuvo sed, hay un registro donde pidió una bebida, y cuando la mujer de Samaria dijo: "¿Tú, un judío, hablas conmigo, una samaritana? Los judíos no hablan con los samaritanos". Entonces Jesús explicó la diferencia entre las dos aguas diciendo: "Si me hubieras pedido, te habría dado agua viva para que nunca más tuvieras sed".

Ahora, por primera vez Jesús revela quién es realmente, y es a una mujer. Cuando ella dijo: "Sé que viene el Mesías y cuando venga nos guiará en todas las cosas", él respondió: "Yo, que hablo contigo, soy él". Su primera revelación es a una mujer, y es a una mujer a quien primero aparece al final. Es un vínculo que se desarrolla en este mundo. Así que si haces algo a alguien creyendo que realmente lo estás haciendo a Cristo, te sorprenderá lo que sucederá en tu mundo.

Ahora permíteme compartir contigo dos historias que me estaban esperando cuando regresé de Barbados recientemente. Este caballero dijo: "Un compañero de trabajo y yo almorzamos casi todos los días juntos. Durante algún tiempo, pasó todo el período del almuerzo contándome sobre sus problemas financieros, y aunque parecía interesado, realmente no lo estaba, y me preguntaba a mí mismo cómo podía creer posiblemente las cosas que me estaba contando.

Después de escuchar las mismas historias una y otra vez, decidí que la indiferencia no era la respuesta, y que debía hacer algo al respecto, así que en febrero de este año comencé a escuchar con mi oído interno. Comencé a escucharlo decirme que tenía más que suficiente dinero con mucho de sobra. En mayo me dijo que había recibido una herencia. No dijo cuánto, pero lo primero que hizo fue comprarse un crucero de cabina que duerme cuatro.

Luego envió a su hijo mayor a la universidad, hizo extensas reparaciones en su casa, se compró un nuevo guardarropa y un auto nuevo. Pero lo más importante para mí, descubrí que mi conciencia tiene poder; que la indiferencia no es suficiente, tengo que actuar". Mi amigo actuó y "Como lo hizo a uno de estos mis hermanos más pequeños, lo hizo a mí". Luego dijo: "Cada semana me corto el cabello por un cierto barbero y aunque me mudé continué yendo a su tienda todos los sábados, hasta que un día estaba cerrada.

Decidiendo buscar localmente, encontré una tienda con cuatro barberos y me senté en la silla del dueño. Cada semana, independientemente de mi solicitud, no me quitaba suficiente cabello, así que, habiendo observado a los otros barberos, decidí ir al número cuatro". (Si sabes algo sobre una barbería, el hombre número cuatro es el último en llegar, y está trabajando para llegar al número uno).

"Mientras estaba sentado en su silla, le pregunté si le gustaba ser barbero y él respondió que le encantaba y que le encantaría ir a una escuela internacionalmente reconocida para barbería. Una vez que descubrí que realmente quería, no solo ser barbero, sino ser el mejor barbero posible, comencé a escuchar con mi oído interno y lo escuché contarme cómo se graduó de la escuela y cuánto había aprendido. ¿Y sabes?

No solo fue a la escuela, sino que fue el mejor de su clase. Luego compró al barbero, cambió al personal e incluso tiene una recepcionista para contestar los teléfonos. Ahora lo veo todos los sábados a las 11:00 A. M. con cita previa". Aquí hay un hombre que vio a Cristo en uno de los más pequeños y lo vistió con su deseo, alimentó su deseo y le dio de beber agua viva a través del uso de su imaginación.

En este mundo se necesitan todo tipo de servicios. ¿Qué pasaría si no hubiera barberos, solo hippies y tuvieras que cortarte tu propio cabello! Supón que no hubiera meseras o damas dispuestas a limpiar nuestras casas. ¡Ellos son Cristo! Cada vez que Doris viene a limpiar nuestra casa, Cristo entra por nuestra puerta. Un día me contó sobre un amigo que tuvo un accidente.

No resultó herido, pero el carro sí. Entonces le dije: "Doris, siempre puedes comprar un carro, pero a tu amigo lo hizo Dios, así que alégrate porque no resultó herido". ¿Sabes que ese pensamiento la cambió completamente? Ella asiste a la iglesia católica, pero nunca le dijeron que Dios la hizo porque la amaba. Que nunca hizo algo que no amara. El hombre hace carros y puede reemplazarlos, pero nadie puede reemplazar a Doris.

Así de valiosa es ella a los ojos de Dios. Así que aquí, déjame darte los beneficios secundarios de orar por otro. Mientras mi amigo imaginaba estas cosas hermosas para su compañero de trabajo, sus tres hijos fueron nombrados beneficiarios de un patrimonio de un hombre que murió en la década de 1890. El patrimonio había estado en litigio durante más de setenta años y recién ahora se está resolviendo.

Como Job, oró por sus amigos y su propia cautividad fue levantada. Si solo pudiera hacerte darte cuenta de que habitas en todos. Que siempre estás viendo a ti mismo proyectado. Incapaz de contemplar a otro, cada ser en el mundo es tú mismo hecho visible, así que si no ves a Cristo en otro y solo estás alimentando a Cristo, entonces no sabes quién es "Yo soy".

"Dios mismo entra en la puerta de la muerte con todos los que entran y se acuesta en la tumba con él y comparte sus visiones de la eternidad, hasta que despierta y ve a Jesús y las ropas de lino que las mujeres han tejido para él en la puerta de la casa del Padre." (William Blake) Dios mismo, cuyo nombre es "Yo soy" entró en la puerta de la muerte para que tú pudieras respirar. Ser consciente es decir "Yo soy" y eso es Dios.

Nunca lo encontrarás en ningún cementerio en el exterior, pues Dios, tu propia maravillosa imaginación humana, se acostó en tu cráneo para compartir tus sueños de la eternidad hasta que despiertes. Y cuando lo hagas verás las ropas de lino y te darás cuenta de quién es “Yo soy”. No verás a Jesús como otro, pero lo conocerás como a ti mismo cuando el único hijo engendrado de Dios te llame “Padre”.

“Te lo diré antes de que ocurra, para que cuando ocurra sepas que yo estoy en mi Padre y tú en mí y yo en ti”. Lee esto en el capítulo 14 del Libro de Juan. Bueno, si yo estoy en mi Padre y tú en mí, ¿no estás tú en mi Padre? Ahora nos dice en el capítulo 10 de Juan que “Yo y mi Padre somos uno”. Solo hay un Padre, solo un cuerpo y solo un Hijo. No hay un montón de pequeños David corriendo por ahí, ni un montón de pequeños Padres, sino solo el Padre.

Entonces, si David me llama Padre y hay solo un Padre, y él te llama Padre, ¿no somos el mismo Padre? Así que te digo esto antes de que ocurra, para que cuando ocurra creas que “Yo soy” el Padre. Y como habitas en mí, cuando ocurra en ti, dirás “¡Yo soy él!” Con el tiempo, el mundo entero despertará a este maravilloso plan y entonces habremos extendido nuestro poder creativo más allá de lo que era cuando concebimos el plan y entramos en la puerta de la muerte, este límite de contracción.

*Entonces, si David me llama Padre y hay solo un Padre, y él te llama Padre, ¿no somos el mismo Padre?*

Ahora, no puedo decirte la emoción que siento cuando, en esta pequeña audiencia, crees tanto lo que te digo que lo llevas a las profundidades de tus sueños como hizo esta dama. Al encontrarse con la madre de su novio en un sueño, le preguntaron: “¿Qué piensas de Dios?” y ella respondió: “Cristo no es externo, está dentro de ti”. Cuando llevas esta verdad al sueño, donde la atención es la sierva de la visión y no su maestra, y respondes y la traes de vuelta a tu mente consciente, tu convicción está en lo más profundo de tu ser.

Ahora, un hombre que ha venido recientemente me cuenta que en su sueño está tratando de encontrar a alguien que es muy importante para él. Viendo una multitud de personas discutiendo algo, ve que el grupo se separa y un joven, parado solo, señala hacia él y dice: “¡Tú eres Padre!” Ahora, eso es un presagio. No es el evento, pero es un prefiguramiento de él.

El mero hecho de que haya visto el presagio indica que no está lejos. Así que no puedo decirte la emoción que siento al mirar a esta audiencia, porque todos ustedes están despertando. Permíteme decirte: todo lo que puedas desear está aquí y listo para ser tomado. Mi amigo oró por el barbero y su compañero de trabajo, mientras sus propios hijos se convirtieron en beneficiarios de un patrimonio que había estado en litigio durante muchos años.

Esa es la historia de Job, el último capítulo, el final del viaje. El despliegue de las escrituras podría llegarle repentinamente, ahora, como nos ha pasado a tres de nosotros presentes esta noche. Habiendo llegado al final del viaje al mundo de la muerte, todo el mal que el Señor había traído sobre Job fue eliminado. Como nos dicen en el capítulo 9 de Juan cuando se preguntó: “¿Quién pecó, este hombre o sus padres para que naciera ciego?”

y la respuesta vino: “Ni este hombre ni sus padres, sino para que se manifiesten las obras del Señor”. Todo ha sucedido en perfecto orden. Aunque aún no ha tenido la experiencia mística del nacimiento de arriba, ha llegado al final del viaje. Ahora, justo antes de que yo subiera al podio, una pareja vino a decirme que en un sueño nuestro amigo Jan le dijo: “Ya no regresaré más”.

Ella no lo ha traído de vuelta, pero él sí. En la profundidad, Jan le dijo que no estaba regresando, y eso significa resurrección. En el capítulo 20 de Lucas, se hace la pregunta: “¿De quién será esposa ella en la resurrección?” y él respondió: “Ustedes no entienden las escrituras. En esta era se casan y son dados en matrimonio, pero aquellos que son considerados dignos de alcanzar esa era ni se casan ni son dados en matrimonio, porque ya no pueden morir más.

Son hijos de Dios siendo hijos de la resurrección”. En lo profundo de su alma, ella le dijo a aquel que lo escuchó y él lo trajo a la superficie para compartirlo con su esposa. Así que vi: el hombre interior está despertando, por lo tanto, no importa cómo se vea el mundo exterior o lo que haga. El hombre exterior sigue para siempre, pues es parte de esta era de la muerte.

Pero como dije antes, ¿quién no daría su brazo derecho por servir a Jesucristo? ¿No crees que si nuestro cardenal supiera que Jesús está en la ciudad, querría entretenerlo? Y pondría a Jesús al frente de la mesa diciendo: “El Señor está aquí”, ¡pero pasaría de largo a uno necesitado! No das dinero a los que ves en necesidad a menos que quieras que sigan ahí, necesitando dinero.

¡En cambio, dale riquezas en tu imaginación! Mi amigo no le dio ni un centavo al hombre, él heredó su riqueza; pero sí le dio a su amigo el regalo de su talento, multiplicándolo. Él está entre los llamados benditos de mi Padre, ven a heredar el Reino de Dios. ¿Por qué? Porque dio del único talento que Dios le dio y alimentó al hambriento, dio de beber al sediento y vistió al desnudo.

Cuando su amigo estaba financieramente en prisión y descorazonado por su limitación, no le dio ni un níquel, pero al ejercitar su talento dado por Dios, lo multiplicó. De esto es de lo que estoy hablando. Usa el talento que Dios te dio. No lo entierres, temiendo probar su poder. Ejercita cada talento y, al hacerlo, tus cinco harán diez. Si solo puedes usar dos, úsalos al máximo de tu capacidad y aumentarán.

Entonces serás muy elogiado, porque no se te pide compartir físicamente con otros, sino usar tu imaginación y verlos como te gustaría ser visto, si estuvieras en su posición. Si estuvieras necesitado, ¿no agradecerías que alguien imaginara que eres acaudalado? Eso fue lo que hizo mi amigo y eso es lo que te pido que hagas. Tómame en serio y usa tu maravilloso talento del lado correcto.

Se nos dice que como un pastor separa el rebaño, colocando las ovejas a la derecha y las cabras a la izquierda, así nos separará nuestro Padre celestial. Se dice de una manera dura, que aquellos a la izquierda no aplicaron sus talentos y por lo tanto están condenados al infierno eterno; pero eso simplemente significa que cuando pareces morir aquí, entras en el mismo mundo y continúas hasta que finalmente tomas tu talento y lo usas. Todos van a morir.

Esa es la mayor certeza del mundo. Si le dices a alguien que está a punto de casarse que serán separados en la muerte, pensarían que eres horrible, así que no se lo dices. Pero cuando mueres aquí, eres instantáneamente restaurado a la vida en un mundo como este, aunque hayas dado un millón de dólares a una iglesia o un museo, porque eso no es usar tu talento.

Cuando tratas a cualquiera como a Cristo, lo haces a mí. ¡Y esa alegría que sentirás al hacerlo! Así que le dije a mi amigo, el médico, sin importar quién pase por tu puerta, sea el hombre más rico de la ciudad o el más pobre, trata a Cristo y observa lo que sucede en tu mundo. ¿Cuándo estuviste en necesidad? Cuando lo viste en otro. Y cuando lo viste sediento, hambriento y desnudo y no le diste, eso es cuando no lo hiciste a mí.

Es tan simple como eso. Si metes la mano en tu bolsillo y le das algo, a menudo simplemente estás perpetuando a un vagabundo; pero cuando piensas en él bien vestido, acaudalado y sano de mente y cuerpo, eso es cuando lo hiciste a mí. Realmente solo lo estás haciendo a ti mismo, porque Cristo es la realidad, la verdadera identidad de cada ser. La dama de la noche es Cristo ganándose la vida.

En lugar de condenarla, elévala en tu mente y mírala acaudalada. Ella todavía puede jugar el mismo papel si así lo desea, pero sácala de la calle. Y recuerda: Dios está haciendo todo lo que el hombre está haciendo, pues Dios es hombre y no hay nada más que Dios en el mundo. Cuando puedas ver esto, vivirás por ello y cambiarás tu mundo. Haz lo que hizo mi amigo con respecto al barbero.

*Y recuerda: Dios está haciendo todo lo que el hombre está haciendo, pues Dios es hombre y no hay nada más que Dios en el mundo.*

Primero se aseguró de que el hombre quisiera ser barbero, luego dio desde su maravillosa imaginación humana al verlo exitoso. Deseando un barbero en su vecindario para no tener que empezar a buscar a otro, lo ancló allí. Ahora el hombre es dueño del negocio y es la barbería más concurrida de la ciudad. Y su compañero de trabajo ahora habla de su fin de semana en el crucero de cabina, su

nuevo coche, o la fiesta que tuvo en su casa ampliada, porque estas son las cosas que mi amigo le dio y el hombre no tiene idea del dador.

Ahora, entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.